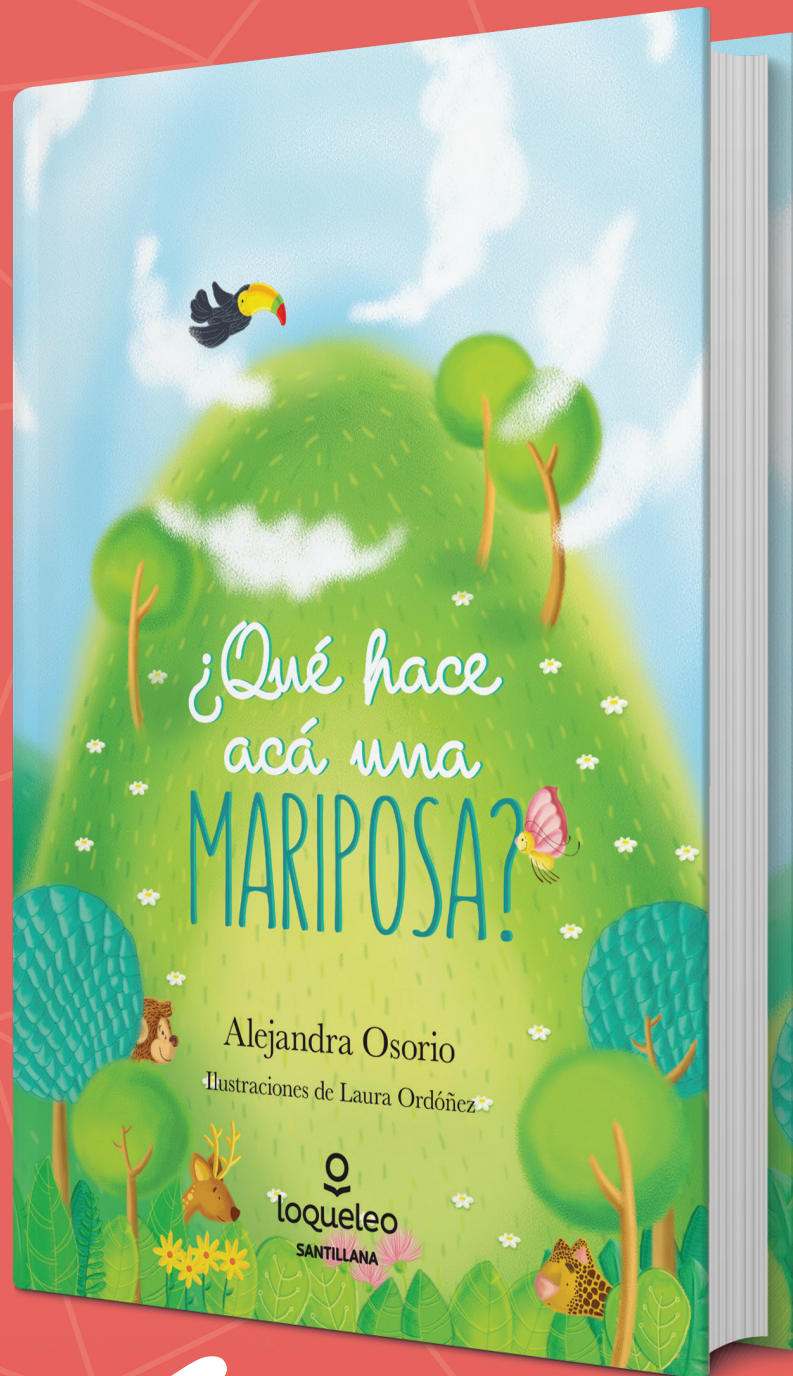




Guía del docente

Segundo Grado

¿Qué hace acá una mariposa?, de Alejandra Osorio

1. Sinopsis

En un poblado sin comparación, donde las personas y demás seres de la naturaleza conviven en armonía y donde se da por

sentado la existencia de lo maravilloso, se presenta una vez un apuro: ayudar a un pueblo vecino donde el hambre y la enfermedad han he-

cho su aparición. El anciano sabio que dirige el poblado (quien tiene las facultades de utilizar la energía de las monta-

ñas, comunicarse con el viento y con los animales y las plantas) promueve entre sus habitantes la misión de ayudar a sus vecinos,

enviándoles alimentos, medicinas y semillas. Las personas aceptan, pero señalan la dificultad que conlleva el traslado de la ayuda. El sabio, sin embargo, tiene un plan ya elaborado y les dice que no se ocupen sino en recolectar lo necesario para enviar.

El sabio le pide al viento que sea él quien elija el equipo ideal para realizar la misión. De entre los animales de la tierra,

el agua o el cielo, más allá de sus amadas montañas, en la selva tropical, el viento elige cuatro animales (todos con la particularidad de que están en peligro de extinción): el jaguar, el tucán, el mono araña y el venado de cola blanca. El viento cree tener completo el equipo que necesita, pero una mariposa queda atrapada en su ráfaga de manera inesperada y él decide, por una corazonada, que será también parte del equipo, a pesar de que carece de las habilidades físicas de los primeros cuatro elegidos.

Regresan al poblado del anciano sabio y se les entrega la encomienda para el pueblo vecino. A todos parece quedarles claro que si la mariposa los acompaña es por mera cortesía del viento, porque no posee las virtudes destellantes de sus cuatro compañeros. Pero el sabio respeta la decisión del viento, y la mariposa no se atreve a contradecirlo. Ella se compromete a intentar ayudar en lo que pueda, aunque no tenga muy claro qué o cómo hacerlo. Cree que su presencia en la misión es un error.

Durante el viaje, el jaguar, el tucán, el mono araña y el venado de cola blanca, cada uno en una ocasión distinta, tienen la oportunidad de mostrar cuánto valen y cuán importante es su presencia y su talento para esta misión. El tucán puede volar muy alto, el jaguar tiene una enorme fuerza, el mono araña es muy astuto e inteligente y el ve-



nado de cola blanca puede correr y saltar como ninguno. La mariposa, en cambio, no encuentra cómo ser útil.



En su viaje, el grupo supera muchos obstáculos. También presencia la destrucción que los seres humanos desconsiderados provocan en la naturaleza, a la vez que aprenden muchas cosas acerca de las consecuencias del desequilibrio de los ecosistemas de la Tierra.

Cuando están a punto de llegar a su destino, por el entusiasmo mismo de su carrera caen en una red tendida por un par de cazadores. Allí quedan atrapados el jaguar, el tucán, el mono araña y el venado de cola blanca. La única que escapa es la mariposa debido a su pequeñez. Ella no titubea un instante. Sabe que ha llegado su hora de ser útil. Con rapidez comienza a reunir un ejército de insectos: cucarachas, moscas, zancudos y demás, a quienes lidera en la liberación de sus amigos. Tan bien hace su labor cada uno de los insectos, que los temibles cazadores huyen despavoridos. Después de ese incidente desagradable,

el equipo completa fácilmente su misión y el viento los lleva de regreso a su punto de partida.

De vuelta en el poblado del anciano sabio, todos obtienen el reconocimiento y agradecimiento merecido, pero especialmente la mariposa, que a pesar de ser una criatura tan pequeña mostró que el tamaño y la fuerza son lo de menos mientras exista coraje en el corazón. Los animales se unen a la celebración de todo el poblado y después de ello el viento los conduce, uno a uno, a su hábitat natural. El viento, precisamente por ser tan sabio, también aprende algo nuevo de esta aventura: que los grandes pueden aprender mucho de los pequeños.

2. Relación del texto con el mundo

El tema que conecta la obra *¿Qué hace acá una mariposa?* con su contexto real es la conciencia ante la naturaleza, entendiendo conciencia no como una esfera mental o un voluble punto de luz en el pensamiento, sino como el motor de los actos de todos los seres. El conocimiento reflexivo de las cosas reside, según esta manera de pensar, en el corazón, y resulta ser un sentimiento concreto, vital y existencial, y no algo abstracto que se convoca solamente como una herramienta de orden práctico.

La conciencia ante la naturaleza reúne muchos aspectos, de los cuales varios están presentes en el relato que se estudia ahora, específicamente:

- La conciencia del espíritu invisible de la naturaleza
- La conciencia de la comunicación posible entre todos los seres
- La conciencia ante el daño y el dolor de los demás

Cada uno de estos aspectos, intangible pero hondamente sellados en la obra, conecta esta con el mundo real. La razón es que ninguno de los términos de que se habla alude a categorías meramente intelectuales, sino que pareciendo revestir formas abstractas, se apellidan directamente como realidades vitales y sensibles.

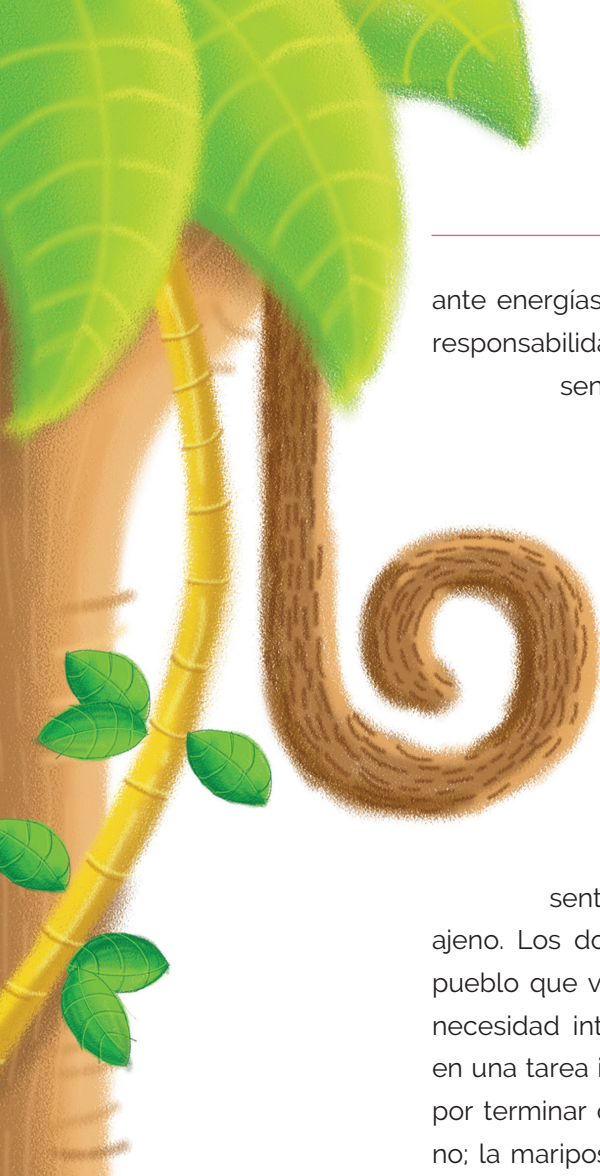


Para examinar el primero de los tres aspectos determinados, debe insistirse, primero, en que debemos entender aquí la conciencia como un sentimiento (como el valor, como la lealtad): porque es el absorber directo de la responsabilidad que cada ser tiene sobre todo y todos aquellos quienes lo rodean. Luego debe recordarse que al hablar de espíritu invisible se está hablando del imponderable tesoro que guarda la naturaleza y que es ajeno a los sentidos, aunque sea la sustancia esencial de estos, aquello que los sentidos buscan inacabablemente encontrándolo muy pocas veces. Es la energía de las montañas de la que habla el relato y que solamente el sabio puede percibir. Tener el sentimiento de esa ener-

gía, estar en la zona nuclear donde se unen lo sensible y lo invisible es la sabiduría, que en la obra se refleja con la labor del viento en la elección del equipo de animales.

Debe luego examinarse el sentimiento de la comunicación posible entre los seres. Habiendo dado cuenta del lazo posible entre lo maravilloso y lo real, el libro aterriza en perfilar también la necesidad de comunicación (de ayuda, de fraternidad) entre los seres de carne, hueso y sangre. Tres ejemplos de ello hay en la obra: la comunicación que hace que el pueblo en problemas pida ayuda al pueblo en equilibrio; la comunicación que hace posible la estrategia de ayuda que elaboran en conjunto seres humanos y animales, y la comunicación entre los miembros del equipo de animales, que es aún más fuerte y saludable cuanto más peligros enfrentan. En este aspecto queda claro el nexo texto-mundo si se asimila prudentemente con el nexo que hay entre seres humanos y animales, al proyectar las relaciones entre estos dos grupos como un gozne de equilibrio mágico universal con los pies sobre el suelo. Porque la obra trata de un asunto humano, irremediablemente cercano a las relaciones sociales en estado bruto, como para negar que esté firmemente asentada en el mundo real aunque su piel tenga rasgos de maravilla.

Más fuerte todavía y más firme se vuelve la evidencia del nexo texto-mundo si se examina el tercero de los aspectos: la conciencia o sentimiento ante el daño y el dolor de los demás. Este aspecto cierra un círculo literario perfecto, cumplido con la mano sencilla de la excelsa poesía. Retomando: la obra muestra la conciencia



ante energías invisibles cuya búsqueda es responsabilidad de lo sensible; luego presenta nexos entre las naturalezas varias que aparecen en la obra, que son una misma naturaleza vital comunicante que habla ya directamente de los asuntos de todos los días; por último, porque no podía ser de otra forma, muestra de forma subrayada que la conciencia es sobre todo el sentimiento al servicio del dolor ajeno. Los dos ejemplos máximos son: el pueblo que vive en armonía, que no tiene necesidad intrínseca de ayudar, convierte en una tarea intrínseca de su vida el luchar por terminar con el dolor del pueblo vecino; la mariposa, que ha sido envuelta más que elegida propiamente para la misión, que bien podría negarse ante lo que el viento considera útil, persiste en acompañar al grupo y espera pacientemente su oportunidad de ayudar, la cual llega, precisamente, cuando la tragedia se cierne sobre sus amigos. Su sentimiento estaba solamente guardado para la mejor de las ocasiones: la ocasión de cerrarle las puertas a la muerte.

3.

Animación a la lectura

Técnica 1

Se sugiere una excursión con todo el grupo de lectura a un basurero público, donde los niños y las niñas puedan darse cuenta de las grandes cantidades de desperdicios innecesarios que los seres humanos van

dejando en la naturaleza. Puede pedírseles que redacten una descripción del basurero en su cuaderno de notas, así como una reflexión acerca de la magnitud del daño y las heridas que ya tiene el planeta Tierra. Después, adelantar a los lectores que la obra que leerán trata en buena medida acerca de este tema y preguntar: «¿Qué contenidos esperas encontrar en ella?».

Técnica 2

Puede pedirse a los lectores que cada uno de ellos realice una presentación ante el grupo acerca de su animal favorito. La presentación debe incluir:

- Cartel con imágenes (dibujos o fotos) del animal
- Nombre científico
- Descripción física
- Descripción de su carácter
- Habilidades
- Alimentación (carnívoro o herbívoro, y más detalles)
- Información de su hábitat
- Una obra literaria donde aparezca un espécimen

Técnica 3

Es útil realizar una investigación en distintas fuentes de información acerca de diez animales en peligro de extinción o ya extintos en el último siglo, con la condición de que solamente pueden incluir en sus investigaciones dos de los animales en peligro que aparecen en la lectura. Es decir, puede incluir, por ejemplo, al tucán y al venado de cola blanca, pero los otros ocho no deben estar ni quisiera mencionados en la obra. Por ejemplo, el koala, el pato poc, el manatí, etcétera.

Las investigaciones deben informar:

- Nombre del animal
- Extinto o en peligro de extinción
- Hábitat natural
- Descripción general (características físicas y de carácter, de ser posible)
- Causa de su extinción o del riesgo de extinción
- Alimentación (carnívoro o herbívoro, y más detalles)



4.

Ejercicios para profundizar en los temas del libro

En *¿Qué hace acá una mariposa?* se trabajarán áreas de conocimiento y aptitudes tales como estas:

- Ciencias naturales
- Zoología
- Equilibrio de los ecosistemas
- Responsabilidad sobre la naturaleza
- Toma de decisiones

Ejercicios durante la lectura

Ejercicio 1

La literatura está llena de magos y sabios que aparecen en las obras como represen-

tantes de la sabiduría y del poder paciente que otorga la naturaleza. Así, después de leer la página 14 donde el anciano sabio conversa con el viento para pedirle su ayuda en la misión de buscar a los animales elegidos, reflexionar y recordar algún otro personaje literario (o de alguna obra cinematográfica) que se asemeje a este anciano sabio. Cada lector debe llevar a la reunión del grupo una imagen del personaje que encontró.

Ejercicio 2

Se puede invitar a los lectores a que ilustren, en hojas en blanco tamaño carta, cada uno de los animales protagonistas de la lectura conforme estos vayan apareciendo a partir de la página 19 hasta la página 30. En total, deben ser cinco ilustraciones dibujadas y coloreadas a mano. Pueden inspirarse en las ilustraciones del libro, pero solamente un 50 %; el otro 50 % debe ser imaginación de cada lector. Detrás de cada dibujo de los animales, en una ficha engrapada en él, debe ir la breve descripción que cada uno de ellos da de sí mismo en las páginas 32 y 33.

Ejercicios posteriores a la lectura

Ejercicio 3

Se recomienda organizar una dramatización de la descripción hallada en la obra acerca de la destrucción de los ecosistemas causada por la caza indiscriminada y sin sentido de animales. Esta descripción se encuentra en las páginas 53 y 54 del libro. Es útil organizar a los lectores en grupos pequeños de tres o cuatro integrantes. Cada grupo estará encargado de una etapa de la destrucción



del ecosistema (por ejemplo, el primero representará un grupo de seres humanos colocando trampas para cazar animales indiscriminadamente o por deporte; el segundo representará algunos animales, como el tucán o el mono araña, caídos en las trampas, y así sucesivamente). Al finalizar la serie de pequeñas dramatizaciones, un representante de cada grupo debe emitir una conclusión acerca del tema de la destrucción de la naturaleza.

Ejercicio 4

Realizar esculturas (puede utilizarse plastilina, cartón, barro, duropor o cualquier otro material para manualidades) de los cinco animalitos protagonistas de la lectura: el jaguar, el tucán, el mono araña, el venado de cola blanca y la mariposa. Colocar las cinco esculturas en una plataforma adecuada y presentarlas debidamente nombradas como para una exposición en un museo.

5.

Ejercicios para relacionar los contenidos del libro con la vida cotidiana

Ejercicio 1

Puede pedirse a los lectores que reflexionen y escriban en sus cuadernos de notas cinco acciones que, según su criterio, puedan llevarse a cabo para mejorar las condiciones de la naturaleza, aprovechando de mejor manera los recursos naturales. Por

ejemplo: plantar árboles, anular la cacería cuando esta atenta contra la existencia de especies en peligro, rotar los cultivos. Cada recomendación debe ir acompañada de una imagen, que puede ser recorte o dibujo.

Ejercicio 2

Puede organizarse la elaboración de un mural con dibujos o fotografías del daño que los seres humanos le causan a la naturaleza. El mural debe tener un título serio y sugestivo, por ejemplo: «¿Qué estamos haciendo con nuestro hogar?». Debe contar con imágenes de elementos relacionados:

- Animalitos muertos
- Ríos y mares contaminados
- Basura en espacios públicos
- Árboles deforestados
- Bosques incendiados
- Ecosistemas destruidos por la civilización
- Daños a la salud del ser humano

Ejercicio 3

Organizar con todo el grupo una campaña de siembra de arbolitos en algún espacio público donde sea posible hacerlo. El objetivo sería sembrar al menos diez árboles, pero de forma que los lectores puedan prodigarles cuidados y atenciones posteriormente. Es recomendable incluso que cada árbol sembrado tenga un nombre y se lleve registro fotográfico de su crecimiento.

**¡El más pequeño
se ha perdido!**

Lester Oliveros

Lola la bici

Ana Pérez Zaldivar

Palabrota

Jerónimo Olazábal

Otros títulos

loqueleo
SANTILLANA

yo **Guía del docente**
¿Qué hace acá una mariposa?,
de Alejandra Osorio